

Esperanza

El hombre no ha construido aún la ruta correcta que lo lleve de la esclavitud a la libertad.

Tal vez, él decida hacerla durante este tercer milenio y necesite contar con cierta diversidad de contenidos.

Por si acaso ocurriese, aquí dejo mi testimonio, una manera práctica de invitarte a luchar pacíficamente por los derechos de la humanidad.

Si tú y yo cerramos tal compromiso, nada extraño a cambio deberíamos esperar, salvo el hecho de diseñar parte de un nuevo y moderno paraje sobre el campo universal.

Quizás, un merecido y oportuno regalo para disfrutar con los demás.

Oscar Calvete Sousa

1- Desapego

A la vera del río, a media voz un peregrino le murmuraba a su espíritu:

Tengo un camino por andar y nada atrás por rever. El pasado y el futuro son ilusión del presente. Tú, espíritu, me empujas a unir mis experiencias de todos los tiempos existenciales consumidos. Esta senda es mi última meta trascendente. No sé cuándo partiré ni tan siquiera si regresaré alguna otra vez; consciente, amigo mío, vivo el amanecer, me cobijo del frío, me protejo del calor, disfruto de la naturaleza, logro mi comida diaria, me abastezco de provisiones hasta el desayuno siguiente, tengo mi ropa limpia y agua fresca a la mano.

No deseo leer más diarios, poseer nuevas tecnologías, recurrir a los bancos, atesorar más billetes, padecer sentimientos encarnados ni conquistas estériles. No pretendo nada más de nadie; al presente ninguna cosa me es demandada.

El qué dirán de los mortales no me inquieta; los que de mí hablan poco o nada les interesa quién soy en realidad, ni de dónde arribé, ni hacia dónde me dirijo.

Mis esperanzas de vida son las que el universo me reservó al nacer. Siguiendo tu filosofía, hoy, aquí les tributo anticipadamente a quienes heredarían al morir todas mis pertenencias. En adelante, ellos no sabrán de mí y yo nada conoceré de ellos.

Este nuevo camino que tomo no sé si será corto o largo, llano o sinuoso, correcto o incorrecto; solamente sigo el llamado de tu voz, siento que debo hacerlo entonces y que debo iniciarlo cuanto antes para evitar caer en la tentación de apegarme nuevamente a esta vida singular o de quedarme a la espera de alguna caridad emotiva o de determinada tentación ajena a mí; es una obsesión declarada esta necesidad en mí de cambiar

9- Intención humanitaria

La humanidad merece estar mejor que hoy. Durante miles de años el mundo ha cultivado en este sentido, pero su labranza aún no ha dado todos los frutos que debiera a pesar de contar con terrenos fértiles y clima propicios. Las recurrentes invenciones de crisis, conflictos bélicos, promesas de desarrollo y libertad, la mantienen aún embargada y en penumbras.

Los tratados políticos y las promesas electoralistas generalmente presentan a la sociedad alternativas de cambio para que ésta obtenga innumerables beneficios; el camino teórico de estos, independientemente del dogma o de la receta de la que se trate, siempre es el mismo: sacrificarse hoy en aras de un mejor bienestar futuro. Pero las teorías, pocas veces se cumplen en la práctica política; sus causas y pretextos son archiconocidos por la sociedad en su conjunto; ergo, una declamación más en este sentido no solamente sería estéril sino redundante a los fines del presente escrito.

El hecho de que estos órdenes no alcancen el mejor bienestar de las gentes, no significa que la sociedad deba contentarse con ese poco o nada recibido y, menos aún, que se conforme con las promesas incumplidas y su esperanza quebrantada al no haber obtenido la plenitud de sus demandas. Cuando de esta manera conformista se asumen los hechos, más que aceptarse como ser realista, el hombre se está compadeciendo de sí mismo argumentando a su favor convivir en una sociedad hipócrita, decretando a la indiferencia como su mejor medio de defensa y convirtiendo a su propio ego en la única verdad. Tales acciones son atendibles pero no conducen a soluciones válidas, al menos si se pretende transitar la vida en armonía.....

25- Golpe de timón; cambio de rumbo

Este mensaje lo escribo pensando en aquellas personas que están atrapadas a la espera de un nuevo líder que les modifique el rumbo de las cosas y que permanentemente viven abrumadas por la incertidumbre política, económica y social reinante que las esclaviza y desean cambiar su estado actual a fin de no continuar atrapadas en sistemas socio-políticos que prometen el paraíso perdido en un próximo devenir; un futuro que nunca llega, a pesar de muchos años de paciente espera.

La libertad es un bien natural que el hombre posee desde siempre, un factor esencial para sentir el bienestar de la vida; cuando éste la resigna en aras de abordar metas irrealizables propuestas por terceros interesados en la prosperidad ajena –espiritual o terrena-, aparece en su supervivencia el sacrificio exagerado como único medio para lograr la buenaventura, se dé ésta en la proximidad de la vejez, al arribo de próximas generaciones...o en el más allá. Un escenario rosa con una puesta en escena de la mano del terror. Una forma más de sumergir a la humanidad en la esclavitud sin siquiera darle tiempo para bajar el telón de vez en cuando para iniciar una nueva obra.

Desde el inicio de la historia los ciudadanos del mundo han ido detrás de deseos vehementes que terceros aviesos han sabido despertar y alimentar en ellos durante los siglos que nos preceden. Para conseguir tal sumisión ciertos innobles han administrado sistemas y movimientos sociales, políticos y económicos que, si bien en sus teorías y por diferentes caminos siempre dan una señal de luz al final del túnel, al gestionarlos tergiversan su más fiel contenido y emergen entonces sus infamias que sólo abordan sombras o van más allá, acercando a sus pueblos noches cerradas encendidas desde el más puro barbarismo.

Pero nada es para siempre. La vida como el universo.....

Malos hábitos

Observo el mar... pienso, imagino, analizo, comparo, deduzco. Ese mar azul sin límites cobija en su seno un mundo existencial. Un mundo natural y silvestre que fue concebido hace cientos de millones de años y ha evolucionado conforme sus circunstancias más propicias y tal cual la teoría de Charles Darwin expresa sobre la evolución de las especies, el desarrollo de los habitantes de este mundo marino se sustenta en que no sobreviven sus miembros más fuertes sino quienes son capaces de adaptarse a las nuevas condiciones ambientales.

En estas profundidades existe un orden natural que preside, organiza, regula y sustenta la vida sin normativas escritas; un sistema piloto donde la convivencia de las especies es sugestiva y la libertad y la diversidad pautan su curso. Todo es normal; su caudal, su pureza y habitabilidad se desenvuelven con el encanto de la creación, un ambiente que evoluciona al compás sublime que le impregna el universo. Fuerzas, elementos, materia y espíritu, interactúan; ánimas que gozan la vida; energías que congenian en un medio colectivo propicio, único y armónico que se desenvuelve silenciosamente, sin estrépito y con disimulo.

Algunas de sus criaturas habitan en comunidad y otras en soledad; sumadas, luchan por su supervivencia pero ninguna de ellas abusa de la otra sin razón evidente. Un principio de equidad precede cada acción. El conjunto sabe del alba y del ocaso, aprovecha la luz, la sombra, las sustancias que el agua le provee y el producido comunitario general. Esto es todo, ni más ni menos que un paso por la vida en un medio acuático de este planeta, un pasaje existencial que dichas criaturas llevarán esculpido por siempre en su ser. Seres que trascenderán el tiempo y el espacio o permanecerán en un ocaso; en ambos casos, será imposible restarles importancia porque cada uno de ellos en su campo especial da, en su breve cita marítima, lo mejor de sí para la comunidad.....

35- Reflexiones

“En vana ficción deambulan los hombres extraviados de su responsabilidad social”.

“Se es discípulo de la vida...y avezado en la ignorancia”.

“La vida nos enseña todo el tiempo, pero nuestra necedad sesga el aprendizaje”.

“La gente es según su naturaleza, y no como uno la idealiza”.

“Cuando se indaga la profundidad del problema sin detener.....

39- Sustantivos de cambio

Mientras la sociedad continúa atenta a la sinfonía del hartazgo - consumismo, sumisión, competencia-, tú y yo podemos cambiar algunos hechos desagradables que nos abruman diariamente, si relegamos intereses particulares en favor de los colectivos. Te invito a participar en la vida social esgrimiendo un comportamiento responsable caracterizado por el compromiso, cuyos rasgos singulares se nutran de la verdad, la bondad, el amor y la equidad.

Deja de lado los intereses banales y tu egoísmo, obra por el bienestar del prójimo sin criticarlo ni compararlo vanamente; escúchalo más, dile menos. Da sin esperar nada a cambio, y tu espíritu y sabiduría evolucionarán.

Sin máscaras manifiéstate ante los demás tal y como eres realmente, evidénciales tu ser, despliega dignamente los defectos y las virtudes que posees; para qué fingir si no eres un comediante profesional de ficción. Da más y mejor, sin pena, resentimiento o angustia. Abandona tu deseo de gloria. Avanza seguro de ti mismo. Acepta la diversidad. Cede. No quites en vano o por ira.

Comprende la bondad; ese sobrado compromiso que difícilmente te dé correspondencia recíproca. Si a quien le procuras bien se muestra indiferente y/o esquivo, hazle llegar tu mejor afecto trabajando con más ahínco. En este hacer por el otro quizás haya oportunidades que te favorezcan, y probablemente ello se deba al trabajo.....